

Después que los ángeles volvieron al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado». Fueron rápidamente y encontraron a María, a José, y al recién nacido acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que habían oído decir sobre este niño, y todos los que los escuchaban quedaron admirados de que decían los pastores. Mientras tanto, María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón. Y los pastores volvieron, alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído, conforme al anuncio que habían recibido.

Lucas 2, 15-20

Dios es importante, lo más importante en nuestra vida. Esta es la prioridad que nos enseñan precisamente los pastores. Aprendamos de ellos a no dejarnos subyugar por todas las urgencias de la vida cotidiana. Queremos aprender de ellos la libertad interior de poner en segundo plano otras ocupaciones – por más importantes que sean – para encaminarnos hacia Dios, para dejar que entre en nuestra vida y en nuestro tiempo. El tiempo dedicado a Dios y, por Él, al prójimo, nunca es tiempo perdido. Es el tiempo en el que vivimos verdaderamente, en el que vivimos nuestro ser personas humanas. Benedicto XVI, **Homilía de Navidad 24 Diciembre 2009.**



**Que el Niño Dios, que quiere nacer en
cada uno de nosotros,
os colme de sus bendiciones y os llene
de esperanza**

Os deseamos de corazón una

Navidad

y un Año 2011

lleno de “juventud colmada”

**(Agosto 2011, 16-21, Jornada
Mundial de la Juventud en Madrid)**

*Parroquia Nuestra Señora
de la Moraleja*

Venite adoremus Dominum.

Sic nos amantem quis nos redamaret?

Piis foveamus amplexibus:

Pro nobis egenum et foeno cubantem,

Venite adoremus Dominum.

Venite adoremus Dominum.

Delum Infantem, pannis involutum.

Aeterni Parentis splendorem aeternum,

Velatum sub carne videbimus

Venite adoremus Dominum.

Venite adoremus Dominum.

Et nos ovanți gradu festinemus.

vocatis pastores appropierant.

En grege relicto, humiles ad cunas,

Venite adoremus Dominum.

Venite adoremus Dominum.

Natum videte Regem Angelorum;

Venite, venite in Bethlehemi;

Adeste, fideles, laeti, triumphantes,

ADESTE FIDELES